

# Análisis ampliado del género, espacio y Geografía Feminista con perspectivas interseccionales y decoloniales

Extended analysis of gender, space, and Feminist Geography with intersectional and decolonial perspectives

Recibido: 24 de julio de 2024 • Aprobado: 1 de septiembre de 2024

**Lady Johanna Herrera Vargas**

*Magíster en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental. Licenciada en Biología. Coordinadora de semilleros en la Corporación Tecnológica Industrial Colombiana. Miembro de la Red Colombiana de Mujeres Científicas y coordinadora del Grupo Género, Ambiente y Salud. Miembro de la OWSD. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.*

**E-mail:** lajoheva@gmail.com **ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-7649-7426>

## Resumen

Este trabajo presenta una revisión ampliada de las contribuciones de la Geografía Feminista a la comprensión del género y el espacio. A partir de un análisis bibliográfico de tres artículos científicos, un libro y una tesis de maestría, se identificaron diez categorías de análisis clave y se construyó una conceptualización del género y el espacio desde la perspectiva de la Geografía Feminista. Se incorporan perspectivas interseccionales y decoloniales para enriquecer la discusión y ofrecer una visión más completa de las relaciones de poder en el espacio.

**Palabras clave:** Geografía Feminista, género, espacio, interseccionalidad, decolonialidad.

## Introducción

La comprensión del género y el espacio ha sido objeto de un intenso debate académico en diversas disciplinas, incluyendo la geografía. La Geografía Feminista emerge como una corriente crítica que cuestiona las perspectivas tradicionales sobre el espacio y propone un análisis que integra la dimensión de género. Este enfoque sostiene que el espacio no es un ente neutral, sino que está configurado por relaciones de poder, incluyendo aquellas basadas en el género.

En este contexto, la Geografía Feminista busca ampliar la conceptualización del género y el espacio, destacando cómo las relaciones de poder influyen en la construcción social y espacial. Según Riveros Alfonso (2010), el género es un campo de estudio fundamental que ofrece un enfoque teórico alternativo dentro de la geografía, y el espacio actúa como el escenario donde se representan los roles de género y las dinámicas de poder (p. 2, p. 107). En lugar de ver género y es-

pacio como conceptos separados, esta corriente los considera complementarios, formando una pareja analítica que permite una comprensión más profunda de las relaciones de poder en el territorio (Riveros Alfonso, 2010, p. 106).

Para explorar estas ideas, este trabajo se centra en una revisión exhaustiva de literatura relevante en el campo de la Geografía Feminista. Se seleccionaron y analizaron tres artículos científicos clave, un libro y una tesis de maestría que ofrecen perspectivas diversas sobre la interacción entre género y espacio. El primer artículo, "Sobre género y espacio: una aproximación teórica" de Paula Soto Villagrán (2003), ofrece un análisis de cómo el espacio sostiene nuestras prácticas sociales y luchas políticas, proponiendo categorías para el estudio del espacio y género (p. 8). El segundo, "Geografía feminista: una perspectiva internacional" de Janice Monk y M. Dolores García Ramón (1987), traza la evolución de la geografía feminista desde los años 70, destacando la ampliación de perspectivas sobre las mujeres y las relaciones de género. El

tercer artículo, “La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder” de Lia Karsten y Donny Meertens, examina el desarrollo conceptual en la geografía del género.

Complementando estos textos, el libro “Género, identidad y lugar” de Linda McDowell (2000) aborda la evolución teórica de los conceptos de género y espacio, mientras que la tesis de Marcela Riveros Alfonso (2010) ofrece un análisis de cómo las representaciones sociales y las prácticas espaciales reflejan dinámicas de inclusión y exclusión en una comunidad específica.

El objetivo de este análisis bibliográfico es develar la construcción de los conceptos de género y espacio, y explorar cómo se relacionan según diversos marcos teóricos. Asimismo, se incorporaron perspectivas interseccionales y decoloniales para enriquecer la discusión e identificar categorías de análisis que pueden aportar al desarrollo de futuras investigaciones.

## Metodología

La metodología empleada en este estudio consistió en una revisión bibliográfica exhaustiva de trabajos relevantes en el campo de la Geografía Feminista. Se seleccionaron y analizaron en profundidad tres artículos científicos, un libro y una tesis de maestría que abordan el tema de género, espacio y Geografía Feminista.

El análisis de estos textos permitió identificar diez categorías clave que pueden ser utilizadas para futuras investigaciones en este campo. La revisión también incluyó la construcción de una conceptualización del género y el espacio desde la perspectiva de la Geografía Feminista. Para enriquecer la discusión, se incorporaron perspectivas interseccionales y decoloniales, lo cual permitió ofrecer una visión más completa y matizada de las relaciones de poder en el espacio.

El proceso de análisis se centró en la identificación de temas recurrentes, teorías relevantes y metodologías utilizadas en los trabajos seleccionados. Esto facilitó la elaboración de un marco teórico sólido y la propuesta de nuevas categorías de análisis que pueden contribuir significativamente al desarrollo de futuras investigaciones en Geografía Feminista.

## Resultados

La geografía de género ha aportado significativamente a la conceptualización del género (Tabla 1), evolucionando desde planteamientos

estrictamente feministas hasta un reconocimiento del género como una construcción social. A lo largo de su historia, esta disciplina ha mostrado cómo el espacio actúa como el escenario donde se configuran identidades, se establecen roles y se visibilizan las relaciones de poder. En esta evolución, se ha logrado entender que el espacio y el género no son entidades separadas, sino conceptos que se interrelacionan de manera dinámica y complementaria. Es en el espacio donde el género desempeña sus roles, se establecen conductas y se manifiestan las estructuras de poder.

A través del análisis de diversos textos, se ha encontrado que el género y el espacio están profundamente entrelazados. En sus estudios, Paula Soto Villagrán (2003) resalta cómo la construcción simbólica de la diferencia sexual ha sido clave en la creación de espacios específicos para cada género. Soto Villagrán argumenta que el espacio actúa como un referente de identidad, permitiendo a los sujetos construir relaciones sociales y conformar el tejido social, en el que las diferencias de género se manifiestan y se reproducen.

Por su parte, Linda McDowell (2000) aborda el género desde dos perspectivas principales: como una construcción simbólica y como una relación social. McDowell sostiene que el género no solo organiza la diferencia sexual, sino que también se evidencia en las divisiones espaciales. Este enfoque revela cómo las relaciones de género se reflejan en la organización del espacio y, a su vez, cómo estas divisiones espaciales afectan las relaciones sociales.

Sumado a esto, Janice Monk y M. Dolores García Ramón (1987) destacan que el género actúa como una fuente de desigualdades, donde los espacios y lugares no son neutrales, sino que reflejan las cosmovisiones y las estructuras de poder asociadas a las experiencias de las mujeres. Su trabajo muestra que los espacios pueden ser tanto escenarios de opresión como de resistencia para las mujeres.

En este sentido, Lia Karsten y Donny Meertens (1992) se enfocan en el género como un conjunto de actividades y relaciones de poder entre hombres y mujeres, argumentando que el espacio es una base constituyente de la identidad. Su análisis ilustra cómo las actividades diarias y las relaciones de poder están mediadas por el espacio y el género, evidenciando la importancia de considerar estos factores en el estudio de las identidades.

Para finalizar, Marcela Riveros Alfonso (2010), en su tesis, explora cómo el género y el espacio se construyen mutuamente. Riveros Alfonso muestra cómo el lugar de las mujeres en la sociedad y en el espacio refleja su posición en las estructuras de poder y las prácticas sociales de la comunidad. Su estudio demuestra que el análisis del género y el espacio ofrece una visión más compleja de la inclusión y exclusión social.

Además de estas perspectivas, es fundamental incorporar enfoques interseccionales y decoloniales para enriquecer la discusión sobre género y espacio. Las perspectivas interseccionales, como las propuestas por Hopkins (2019), amplían el análisis al considerar cómo diferentes identidades y formas de opresión interactúan y se cruzan, afectando las experiencias de las personas en distintos contextos espaciales. Este enfoque permite una comprensión más matizada de cómo las relaciones de poder y las desigualdades se manifiestan en el espacio, teniendo en cuenta múltiples dimensiones como la raza, la clase y la etnicidad.

Por otro lado, los enfoques decoloniales, como

los abordados por Vázquez Laba, Risquez Buonaffina, Perazzolo y Giménez Mercado (2014), cuestionan las narrativas dominantes y ofrecen alternativas a las perspectivas eurocéntricas en el estudio del género y el espacio. Los enfoques decoloniales buscan deshacer las jerarquías establecidas y valoran los conocimientos y experiencias de las comunidades marginadas. Este marco teórico permite explorar cómo las estructuras de poder globales afectan las relaciones de género en contextos específicos y promueve una visión más inclusiva y diversa de las dinámicas espaciales.

En resumen, la integración de perspectivas interseccionales y decoloniales en el análisis del género y el espacio no solo confirma la complementariedad de estos conceptos, sino que también amplía el marco teórico de la Geografía Feminista. Este enfoque enriquecido ofrece una comprensión más profunda de las dinámicas sociales y de poder, permitiendo explorar las experiencias diversas de las personas en el espacio y cuestionar las estructuras hegemónicas que las configuran.

**Tabla 1.** Construcción conceptual género, espacio, género-espacio.

Documento	Género	Espacio	Espacio y género
Sobre género y espacio una aproximación teórica. Paula Soto Villagrán (2003).	“Construcción simbólica de la diferencia sexual ha sido fundamental en la configuración de espacios específicamente para uno y otro” (p. 88)	“Es una referencia identitaria que permite a los sujetos construir relaciones sociales y a través de estas, conformar la trama social en las que se juega su ubicación y movilidad en el mapa social.” (p. 88)	“En el espacio donde se actualizan y ponen en juego las nociones culturales de género, que se concretan en actividades, prácticas, y conductas realizadas cotidianamente, que están estrechamente ligadas con una concepción del mundo y con la construcción subjetiva del sujeto.  El género es un elemento relevante en la producción de imaginarios geográficos imbuidos de simbolismos, poder y significados que dividen esferas, dominios, ámbitos diferenciados donde es posible localizar uno y otro género.” (p. 88)
Género, identidad y lugar. Linda McDowell (2000).	El género, según Moore, debe considerarse desde dos perspectivas: «Como construcción simbólica o como relación social». (p.20)	Un cuerpo, aunque no todos los estudiosos de la geografía lo crean, es un lugar. Se trata del espacio en el que se localiza el individuo, y sus límites resultan más o	Henrietta Moore (1988) «qué significa ser mujer, cómo varía en el tiempo y el espacio la concepción cultural de la categoría “mujer”, y cómo influye esa idea en la

	<p>Género como significado simbólico y como conjunto de relaciones sociales materiales.</p> <p>Creación social del género, en sus divisiones y en los significados simbólicos asociados a lo femenino y lo masculino. (p.27)</p> <p>Creación social o cultural del sexo.</p> <p>El género es la organización social de la diferencia sexual, lo cual no significa que refleje unas diferencias naturales e inmutables entre el hombre y la mujer; por el contrario, el género sería aquel pensamiento que dota de significado a las diferencias anatómicas [...] Sólo podemos entender las diferencias sexuales como una función de nuestro pensamiento sobre el cuerpo, un pensamiento que nunca es puro, porque no se puede aislar de su relación con un amplio número de contextos discursivos (Scott, 1988, p.2).</p>	<p>menos impermeables respecto a los restantes cuerpos. Aunque no cabe duda de que los cuerpos son materiales y poseen ciertas características como la forma y el tamaño, de modo que, inevitablemente, ocupan un espacio físico, lo cierto es que su forma de presentarse ante los demás y de ser percibido por ellos varía según el lugar que ocupan en cada momento. (p. 59)</p> <p>El estudio del cuerpo ha transformado también la comprensión del espacio, porque ha demostrado que las divisiones espaciales —en la casa o en el puesto de trabajo, en el plano de la ciudad o del Estado-nación— reflejan y se ven reflejadas en las actuaciones y relaciones sociales de carne y hueso (p. 61)</p> <p>El primer lugar físico de la identidad personal, la escala del cuerpo, es una construcción social. El lugar del cuerpo establece la frontera entre el yo y el otro, tanto en el sentido social como en el físico, e implica la creación de un «espacio personal» que se añade al espacio literalmente fisiológico. El cuerpo es también un «lugar cultural con significados de género» (p.68)</p> <p>El espacio y el lugar son sexuados y tienen un carácter de género, y las relaciones de género y la sexualidad están «especializadas». (p.101)</p> <p>«la ciudad organiza y orienta a la familia y las relaciones sociales y sexuales, en la medida en que divide la vida cultural en dos terrenos, el público y el privado, y separa y define geográficamente las posiciones sociales concretas y el puesto que ocupan los individuos y los grupos».</p>	<p>situación de las mujeres dentro de cada sociedad». (p.20)</p> <p>Investigar y sacar a la luz la relación que hay entre las divisiones de género y las divisiones espaciales, para descubrir cómo se constituyen mutuamente, y mostrar los problemas ocultos tras su aparente naturalidad. (p. 27)</p> <p>Hasta qué punto los hombres y las mujeres experimentan de un modo distinto los lugares y los espacios, y mostrar que tales diferencias forman parte de la constitución social tanto del lugar como del género. (p.27)</p> <p>Las relaciones de género interesan también a las geógrafas porque las divisiones espaciales —público y privado; dentro y fuera— tienen una importancia fundamental para la construcción social de las divisiones de género. (p.27)</p>
Geografía feminista: una perspectiva internaci-	El género es una fuente de desigualdades.	Los espacios y lugares que las mujeres crean para ellas y en sus visio-	El papel del género en la configuración de estructuras y comportamien-

<p>onal.</p> <p>Janice Monk y M. Dolores García, Ramón (1987).</p>		<p>nes del Mundo (p.148).</p>	<p>tos espaciales y las relaciones humanas con el lugar.</p> <p>La geografía feminista examina como los sistemas políticos y económicos y los valores culturales configuran los roles de los géneros y sus relaciones de modo que determinan o restringen sus elecciones espaciales (p.149)</p> <p>Los roles de género configuran comportamientos espaciales a escala intraurbana, a través del examen de las relaciones entre responsabilidades domésticas de las mujeres y su trabajo fuera del hogar (p.150).</p>
<p>La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder.</p> <p>Lia Karsten y Donny Meertens (1992).</p>	<p>Rol de género remite al conjunto de actividades, actitudes, normas y valores socialmente asignados a uno de los dos sexos (géneros).</p> <p>Relaciones de género remiten a las relaciones de poder entre hombres y mujeres.</p>	<p>El espacio como base constituyente y afirmativa de su identidad. El espacio desborda entonces su marco geográfico y se convierte en un concepto que remite a las nociones de autonomía e identidad, y también a las prácticas sociales concomitantes en que problemas individuales son llevados al plano colectivo y público y, por lo tanto, al de la responsabilidad civil. (p.188).</p> <p>El espacio debe entenderse en forma dialéctica: el hábitat urbano, por ejemplo, es una construcción social que refleja la estructura de poder de la sociedad articulando clase y género. Pero a la vez ejerce influencia sobre ese orden social, literalmente petrificándolo, obstaculizando la generación de nuevas divisiones de trabajo que permitieran modificar la correlación de fuerzas existente (p. 187)</p>	<p>La construcción de género es un proceso social, con especificidad temporal y espacial, cuyos resultados se definen y redefinen con la permanente interacción de mujeres y hombres entre sí y con las estructuras de la sociedad (p.182).</p>
<p>Genero y Lugar.</p> <p>Estudio de caso en la Vereda Santa Lucía, Municipio de Cabrera, Región del Sumapaz.</p>	<p>“El género, como elaboración simbólica de la diferencia sexual, ha sido determinante en la distribución específica de espacios para cada sexo, lo cual ha conformado cierta</p>	<p>“una porción determinada de espacio y como un escenario particular que es posible localizar, es decir que bajo esta somera definición un potrero, un cerro, una cuchilla, la casa,</p>	<p>“trata sobre las variaciones espaciales en el género y las relaciones causales que están detrás de ellas” (p.3)</p>

Marcela Riveros Alfonso (2010).	geografía social. De ahí que hablar del lugar de la mujer no sólo sea aludir a su posición en la sociedad, sino también a su ubicación en el espacio” (p.113).	la escuela, entre otros, ya se podrían catalogar como lugares. Sin embargo, el lugar es una construcción social y es el sitio donde se desarrolla la vida cotidiana, por consiguiente, los lugares poseen diferentes significados que se mantienen y alteran por el efecto de las relaciones desiguales de poder que varían con el tiempo” (p.4)  “un espacio de identidad, relacional e histórico” (p.6)	
---------------------------------	--	---	--

**Fuente:** Propia.

### Categorías de análisis en la Geografía de Género: Conceptos clave para examinar el género y el espacio

Las categorías de análisis en la Geografía de Género son conceptos fundamentales que facilitan la comprensión de cómo el género y el espacio se interrelacionan en diferentes contextos. Estas categorías surgen de un análisis exhaustivo de la literatura sobre la Geografía de Género y están diseñadas para orientar futuras investigaciones, proporcionando un marco teórico que permite identificar patrones y relaciones significativas entre el género y el espacio.

En este contexto, las categorías de análisis se estructuran en torno a una serie de temas clave que reflejan cómo las dinámicas de género se manifiestan y se negocian en el espacio. Estos conceptos abarcan desde la percepción de los espacios urbanos por parte de las mujeres, hasta las estrategias de resistencia que emergen en la interacción entre género y espacio. En la tabla 2 se presenta un resumen de estas categorías, ilustrando los temas y conceptos clave que guían el análisis en esta área de estudio.

- **Imaginario:** Cómo las mujeres perciben y articulan su realidad urbana. Soto Villagrán (2011) argumenta que las percepciones del espacio están profundamente influidas por el género y que los imaginarios urbanos reflejan y refuerzan estas percepciones.
- **Asociaciones de Términos:** Oposiciones espaciales y temporales entre lo femenino y lo masculino. McDowell (1999) enfatiza que las oposiciones binarias entre espacios públicos (masculinos) y espacios privados (femeninos) están en constante negociación y

disputa.

- **Cambios y Transformaciones de la Cotidianidad:** La apropiación de espacios por las mujeres y cómo rompen con lo esperado. Monk y García Ramón (2003) muestran cómo las mujeres están transformando los espacios urbanos a través de su participación en actividades económicas y políticas.
- **Relaciones de Poder:** Comportamientos y contextos sociales concretos que reflejan divisiones de género. Karsten y Meertens (2008) argumentan que las relaciones de poder de género se materializan en el espacio urbano, evidenciando las dinámicas de inclusión y exclusión.
- **Percepción de un Lugar:** Cómo la percepción del espacio varía entre diferentes géneros. Riveros Alfonso (2010) muestra que la percepción del lugar por parte de las mujeres en la Vereda Santa Lucía refleja su papel y posición dentro de la comunidad.
- **Conducta Espacial:** Movilidad y acceso a recursos de las mujeres. Las limitaciones de movilidad y acceso a recursos para las mujeres reflejan y refuerzan las desigualdades de género, como se muestra en la tesis de Riveros Alfonso (2010).
- **Diferenciación dentro del Mismo Género:** Importancia de la diversidad dentro del mismo género. Se reconoce que no todas las mujeres experimentan el espacio de la misma manera, y que factores como la clase social y la etnicidad juegan un papel crucial (McDowell, 1999).

- **Historicidad de las Relaciones de Género:** las relaciones de género. Contextualización histórica y geográfica de

**Tabla 2.** Categorías de análisis en la Geografía de Género.

Categoría	Documento	Aporte
Imaginario	Sobre género y espacio una aproximación teórica. Paula Soto Villagrán	“La dimensión imaginaria de la ciudad, como constitutivo y estructurante de la realidad que viven las mujeres...  ...Nada de lo que se puede decir que es real, tiene una existencia separada de los imaginarios, los sueños, los deseos las frustraciones que en conjunto articulan categorías, símbolos e imágenes que nos ayudan a acceder al mundo de las experiencias urbanas femeninas y que constituyen sus escenarios y temporalidades de vida...  ...Los imaginarios de la identidad de las ciudades, que son de una u otra forma mundos mentales, que acompañan la topografía y geografías urbanas.” Pg.92
Asociaciones de términos (Oposiciones espaciales noche-día)	Sobre género y espacio una aproximación teórica. Paula Soto Villagrán	“Distinguir prácticas e imágenes espaciales, que tienen también una correlación temporal, para asociar determinados espacios identificados como claramente femeninos, con relación a localizaciones de otros sujetos, que se definen como masculinos. Se busca pensar en términos relacionales, considerando los posibles “entre” de cada par de oposiciones, las gradaciones, los matices, los grados de intensidad, los intervalos... es poner en continuidad dos lugares que se encuentran física y simbólicamente separados.” Pg.92
Cambios y transformaciones de la cotidianidad	Sobre género y espacio una aproximación teórica. Paula Soto Villagrán	“Más allá de las regularidades en el uso del espacio y la significación del espacio, es necesario comprender aquellos intersticios, irregularidades que también forman parte de la vida cotidiana a través de la creación, invención y la apropiación de espacios que inciden en la manera como las mujeres viven los tiempos y espacios de la ciudad, la importancia que tienen en la configuración de la vida diaria y en la construcción de un imaginario femenino urbano que por momentos presenta crecientes búsquedas por romper lo esperado.” Pg.92
Relaciones de poder entre hombres y mujeres	Género, identidad y lugar. Linda McDowell.	Análisis de los comportamientos y el contexto social concreto, divisiones de género.
Percepción de un lugar	Género, identidad y lugar. Linda McDowell.	la percepción de un lugar varía con los ojos que lo contemplan. “que la mujer vea el mundo con ojos distintos ha sido siempre uno de los pilares de la investigación feminista” pg.334
Relaciones de género	Género, identidad y lugar. Linda McDowell.	investigar tanto sobre los hombres y la masculinidad como sobre las mujeres y la feminidad. Pg.336  para llegar a alguna conclusión sobre las mujeres, necesitamos también formularnos preguntas sobre los hombres. Pg.336
Conducta espacial	Género, identidad y lugar. Linda McDowell.	El temor de las mujeres a la violencia en las calles, su trayecto hasta el puesto de trabajo, su acceso a los recursos sanitarios, sus redes de amistades, su movilidad (o falta de movilidad) social, su Trabajo informal o voluntario para la comunidad, en distintos momentos de desarrollo económico. Pg.339
Diferenciación entre un mismo género	Género, identidad y lugar. Linda McDowell.	La diferenciación dentro de un mismo género es a veces tan importante como la que existe entre un género y otro.

Historicidad de las relaciones de género	La geografía del género: sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder.  Lia Karsten y Donny Meertens.	Al enfocar las relaciones entre mujer y hombre desde el ángulo de la construcción social, es decir, como transformación de las diferencias de sexo en una categoría social, nos encontramos necesariamente con la especificidad histórica y geográfica de estas relaciones. Y es en esta aproximación histórica y contextual que se conectan los estudios de género con los conceptos centrales de la geografía. Pg.191.
Posición espacial	Género y lugar.  Estudio de caso en la Vereda Santa Lucía, Municipio de Cabrera, Región del Sumapaz  Marcela Riveros Alfonso	Apropiación del territorio de acuerdo a los roles de género.

**Fuente:** Propia.

Estas categorías de análisis no solo facilitan una comprensión más profunda del género en el espacio, sino que también permiten una investigación más rigurosa y crítica de cómo las mujeres experimentan, negocian y transforman su entorno urbano. A partir de estas bases conceptuales, es posible explorar temas más complejos y diversos que reflejan las múltiples dimensiones del género en el espacio.

Ampliando la discusión a partir de estas categorías, se puede explorar cómo la interseccionalidad, el cuerpo, el empoderamiento, el espacio digital y las perspectivas decoloniales enriquecen y amplían el análisis de la Geografía de Género.

## Discusión

### Explorando nuevas fronteras en la Geografía Feminista: Interseccionalidad, cuerpo, espacio digital y perspectivas decoloniales

La incorporación de la perspectiva interseccional en la Geografía Feminista permite reconocer que las experiencias espaciales de las mujeres no están únicamente atravesadas por el género, sino que también son moldeadas por factores como la etnia, la clase social, la orientación sexual y otras identidades. Este enfoque integral es fundamental para comprender cómo las vivencias de las mujeres varían en función de una compleja red de identidades y estructuras de poder. Por ejemplo, en Estados Unidos, las mujeres negras experimentan el espacio urbano de manera diferente a las mujeres blancas debido a la intersección del género y la raza (Massey, 1994). Este entendimiento revela que el análisis

del espacio debe considerar múltiples dimensiones de identidad para captar las realidades diversas y específicas de las mujeres.

Dado que la posición espacial de un individuo o grupo en el espacio físico y social se convierte en un campo de lucha y cambio, la Geografía Feminista ha explorado cómo las mujeres desafían las normas de género mediante sus interacciones con el espacio. Esta disciplina revela diversas estrategias de resistencia que las mujeres emplean para reconfigurar el poder territorial. Entre estas estrategias destaca la ocupación de espacios públicos; por ejemplo, las mujeres sin hogar en Nueva York utilizan parques y edificios abandonados para reivindicar su derecho a la vivienda y la seguridad (Massey, 1994). Además, las mujeres reapropian espacios tradicionalmente masculinos, como cafés y bares, para desafiar las normas sociales y ampliar sus oportunidades de interacción y desarrollo (Jain, 2005). También crean espacios alternativos, tales como centros comunitarios y talleres, que fomentan el apoyo mutuo y el desarrollo de habilidades. La movilidad espacial se convierte en una herramienta clave de resistencia, ya que facilita el acceso a entornos más seguros y con mayores oportunidades. Finalmente, la visibilización y denuncia de violencias en el espacio público, a través de manifestaciones y campañas, buscan generar conciencia y promover cambios en las políticas públicas (Colectiva Feminista Justas, 2020; Movimiento Ni Una Menos).

Estas estrategias no solo desafían las normas de género, sino que también contribuyen a una transformación social y espacial. Al reconfigurar el uso del territorio, las mujeres abren nuevas posibilidades para la participación, el desarrollo



llo y la construcción de alternativas más justas e inclusivas en sus comunidades. Cabe señalar, que hoy en día el espacio es diverso, de ahí que en la Geografía Feminista se analice el espacio digital, que ha emergido como un nuevo terreno de lucha. Autoras como Pérez-López y Rodríguez-Domínguez (2014) han revisado cómo las tecnologías digitales pueden reforzar o desafiar las desigualdades de género, abordando temas como la brecha digital, la representación de las mujeres en los medios digitales, y los riesgos online. Este análisis destaca la necesidad de un enfoque interseccional en el estudio del espacio virtual, reconociendo que las experiencias digitales también están marcadas por múltiples identidades y factores sociales.

La Geografía Feminista Occidental ha sido criticada por centrarse predominantemente en las experiencias de mujeres blancas de clase media en países del Norte global. En respuesta a estas críticas, McDowell (2008) y otros abogan por una Geografía Feminista Decolonial, que propone un enfoque más inclusivo y crítico. Esta perspectiva incorpora las experiencias de las mujeres del Sur global y examina cómo las estructuras coloniales de poder han influido en sus experiencias espaciales (Smith, 1999). Por ello, la Geografía Feminista Decolonial busca visibilizar las estrategias de resistencia espacial de estas mujeres, quienes enfrentan las estructuras coloniales para reclamar su derecho a la ciudad. Ejemplos de este enfoque incluyen el trabajo de McDowell (2008), que analiza las ex-

periencias espaciales de las mujeres en el Sur global, y Hopkins (2019), quien sugiere explorar cuestiones de raza, etnicidad, género y localidad para evitar la invisibilización de las raíces antirracistas y activistas de la interseccionalidad. Sumado a esto, Vázquez Laba et al. (2014) destacan la importancia de una escucha etnográfica que integre una perspectiva interseccional para comprender la violencia cotidiana y laboral enfrentada por mujeres inmigrantes.

En este marco de reflexión, se vuelve esencial avanzar en una transformación social y espacial desde una perspectiva decolonial. La Geografía Feminista Decolonial se orienta a la democratización del espacio, promoviendo la participación de las mujeres del Sur global en la toma de decisiones sobre el territorio, y a la descolonización del espacio, cuestionando las estructuras coloniales de poder y proponiendo alternativas más justas. Asimismo, se enfoca en el empoderamiento espacial de las mujeres, brindándoles herramientas para reclamar su derecho a la ciudad y construir espacios más seguros y equitativos.

Para comprender mejor estas nuevas dimensiones en la Geografía Feminista, a continuación se presenta una tabla con categorías emergentes que complementan y amplían las categorías de análisis previamente establecidas, abriendo nuevas vías para el estudio de las experiencias espaciales de género en un contexto global y multifacético.

**Tabla 3.** Categorías emergentes en la Geografía de Género.

Categoría	Descripción	Referencias
Interseccionalidad	Examina cómo las identidades múltiples (género, raza, clase, etc.) se cruzan y afectan las experiencias espaciales.	Crenshaw (1991); Massey (1994)
Cuerpo y Espacio	Analiza cómo las experiencias corporales (movilidad, seguridad, accesibilidad) se relacionan con el espacio.	Ahmed (2004); Massey (1994)
Empoderamiento Espacial	Estudia cómo las mujeres utilizan el espacio para ganar poder, visibilidad y agencia en sus comunidades.	Boudouris (2019); Pérez-López & Rodríguez-Domínguez (2014)
El género en el Espacio Digital	Investiga el papel de las tecnologías digitales en la experiencia espacial del género y en la lucha por la igualdad.	Pérez-López & Rodríguez-Domínguez (2014); Sargent (2018)
Geografía Feminista Decolonial	Examina cómo el colonialismo y el imperialismo han moldeado las relaciones de género y el espacio, y busca alternativas más justas.	McDowell (2008); Smith (1999)

Violencia Espacial	Analiza cómo las mujeres experimentan violencia en el espacio público y privado y cómo se organizan para resistir.	Pain (2014); Vázquez Laba et al. (2014)
Sujeción y Resistencia en el Espacio	Explora las formas en que las mujeres se resisten a las estructuras de poder a través de su relación con el espacio.	Farris (2017); Alcoff (2006)
Espacios de Comunidad y Solidaridad	Investiga cómo las mujeres crean y mantienen espacios de apoyo mutuo y redes de solidaridad en sus comunidades.	Barton & Tynan (2019); Mohanty (2003)
Movilidad y Acceso a Recursos	Examina cómo la movilidad espacial y el acceso a recursos están influenciados por el género y otras identidades.	Lucas (2012); Sheller & Urry (2006)

**Fuente:** Propia.

## Descripción de las categorías emergentes

**Interseccionalidad:** La interseccionalidad explora cómo diferentes aspectos de identidad, como el género, la raza y la clase social, interactúan para formar experiencias únicas de opresión y privilegio en el espacio. Crenshaw (1991) destaca que el análisis interseccional es crucial para entender cómo las mujeres experimentan el espacio de manera diferenciada según sus múltiples identidades, mientras que Massey (1994) explora cómo estas intersecciones afectan la percepción y experiencia del espacio urbano.

**Cuerpo y Espacio:** La relación entre el cuerpo y el espacio examina cómo las experiencias corporales, tales como la movilidad y la seguridad, influyen en la forma en que las personas interactúan con su entorno. Ahmed (2004) discute cómo la experiencia corporal del espacio está imbuida de significados de género y poder, y Massey (1994) aborda cómo las prácticas corporales modelan y son modeladas por el espacio.

**Empoderamiento Espacial:** El concepto de empoderamiento espacial se refiere a cómo las mujeres utilizan el espacio para ganar visibilidad y agencia dentro de sus comunidades. Boudouris (2019) explora cómo las mujeres crean y transforman espacios para avanzar en sus objetivos y reivindicaciones, mientras que Pérez-López y Rodríguez-Domínguez (2014) analizan cómo las TIC pueden ser herramientas para el empoderamiento de género en el espacio virtual.

**Espacio Digital:** El espacio digital aborda cómo las tecnologías de la información y comunicación (TIC) afectan las experiencias de género y la lucha por la igualdad en el ámbito virtual. Pérez-López y Rodríguez-Domínguez (2014)

ofrecen una visión crítica sobre cómo el espacio digital puede ser un campo de batalla para la igualdad de género, explorando tanto sus potenciales como sus limitaciones.

**Geografía Feminista Decolonial:** La Geografía Feminista Decolonial busca descolonizar el estudio del género y el espacio, incorporando las perspectivas del Sur global y cuestionando las estructuras coloniales de poder. McDowell (2008) y Smith (1999) proponen un enfoque más inclusivo que considere las experiencias de las mujeres del Sur global y las estructuras de poder coloniales.

**Violencia Espacial:** La categoría de violencia espacial analiza cómo las mujeres enfrentan violencia en distintos espacios y cómo se organizan para resistirla. Pain (2014) examina las diversas formas de violencia que las mujeres experimentan en espacios públicos y privados, y Vázquez Laba et al. (2014) destacan cómo estas experiencias de violencia reflejan desigualdades de género.

**Sujeción y Resistencia en el Espacio:** Esta categoría explora las maneras en que las mujeres se oponen a las estructuras de poder a través de sus interacciones con el espacio. Farris (2017) y Alcoff (2006) investigan cómo las prácticas espaciales pueden ser formas de resistencia contra las normas y estructuras de opresión.

**Espacios de Comunidad y Solidaridad:** La creación de espacios de comunidad y solidaridad es clave para la construcción de redes de apoyo mutuo entre mujeres. Barton y Tynan (2019) investigan cómo estos espacios permiten a las mujeres compartir experiencias y desarrollar solidaridad, mientras que Mohanty (2003) explora cómo la solidaridad feminista puede formar alternativas justas en diversos contextos.

**Movilidad y Acceso a Recursos:** Esta categoría examina cómo el acceso a recursos y la movilidad espacial están condicionados por el género y otras identidades. Lucas (2012) y Sheller & Urry (2006) exploran cómo las limitaciones en la movilidad y el acceso a recursos reflejan y refuerzan desigualdades de género.

Estas categorías emergentes amplían el marco teórico establecido por las categorías de análisis previas, permitiendo un examen más detallado y multidimensional de las experiencias espaciales de las mujeres en la Geografía de Género. A medida que se exploran estos conceptos, se abren nuevas vías para el análisis y la investigación, promoviendo una comprensión más rica y matizada de cómo el género, el cuerpo, el empoderamiento, el espacio digital y las perspectivas decoloniales se entrelazan en la configuración de la experiencia espacial.

## Conclusiones

A través de diversas categorías de análisis como la posición espacial, las estrategias de resistencia y la transformación social, la Geografía Feminista nos proporciona una visión integral de cómo las intersecciones de género, clase social y etnia influyen en el acceso y control del espacio. Este enfoque permite entender que el género no actúa como una categoría aislada, sino que se entrelaza con otras identidades para modelar las experiencias espaciales de las mujeres y generar desigualdades específicas. Al examinar cómo las mujeres desafían las normas de género y las estructuras de poder a través de su uso del espacio, la Geografía Feminista revela las formas en que las dinámicas de poder son renegociadas en el ámbito urbano y rural. La incorporación de una perspectiva interseccional resulta crucial, pues permite visibilizar cómo las experiencias espaciales están marcadas por una compleja red de identidades y estructuras de poder, y facilita una comprensión más profunda de las causas estructurales de la desigualdad.

En este contexto, la Geografía Feminista Decolonial emerge como una extensión crítica de los enfoques tradicionales, al reconocer que las estructuras coloniales de poder han moldeado históricamente la configuración espacial de las ciudades y territorios. Este enfoque cuestiona las narrativas hegemónicas y permite construir una visión más equitativa del espacio, considerando las realidades del Sur global. La Geografía Feminista Decolonial no solo revisa las estructuras coloniales que perpetúan la exclusión, sino que también promueve una reimaginación del espacio que es más inclusiva y justa. Al centrar-

se en las experiencias de las mujeres del Sur global, este enfoque amplía el marco de análisis más allá de las perspectivas predominantes en el Norte global, desafiando las premisas universales y ofreciendo nuevas oportunidades para el empoderamiento y la resistencia.

La exploración de las estrategias de resistencia espacial muestra cómo las mujeres utilizan el espacio para desafiar las estructuras de poder y reclamar sus derechos. Las prácticas de ocupación, reapropiación, y creación de espacios alternativos evidencian la capacidad de las mujeres para transformar su entorno, cuestionar las normas establecidas y generar nuevas posibilidades de participación y desarrollo. Estas acciones no solo buscan superar las limitaciones impuestas por el poder dominante, sino que también contribuyen a una transformación social y espacial que fomenta un cambio estructural en las relaciones de género y poder.

El análisis del espacio digital revela un nuevo terreno de lucha en el que las tecnologías digitales se convierten en herramientas tanto de empoderamiento como de opresión. La brecha digital de género y los riesgos en línea son aspectos que, al ser abordados desde una perspectiva interseccional, nos permiten entender mejor las oportunidades y desafíos que enfrentan las mujeres en el ámbito virtual.

La Geografía Feminista, con sus enfoques interseccionales y decoloniales, ofrece herramientas fundamentales para comprender las complejas relaciones entre género, espacio y poder. Este campo de estudio, en constante evolución, no solo visibiliza las desigualdades espaciales, sino que también proporciona los medios para desafiar las estructuras de poder y construir sociedades más justas e inclusivas. La Geografía Feminista se revela, así como un campo dinámico y transformador que nos invita a repensar nuestras concepciones del espacio y a trabajar hacia una equidad más profunda en todas las dimensiones de la vida social.

## Referencias

1. Jain, S. (2005). Trading spaces: Women, cybercafés, and the negotiation of public spheres in India. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 30(4), 888-912. <https://www.jstor.org/journal/signs>
2. Karsten, L., & Meertens, D. (1992). La geografía del género: Sobre visibilidad, identidad y relaciones de poder. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 18, 181-193.

3. Hopkins, P. (2019). Geografía social I: Interseccionalidad. *Progreso en Geografía Humana*, 43(5), 937-947. <https://doi.org/10.1177/0309132517743677>
4. Massey, D. (1994). *Space, place, and gender*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press. <https://www.upress.umn.edu/book-division/books/space-place-and-gender>
5. McDowell, L. (2000). *Género, identidad y lugar: Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Ediciones Cátedra (Grupo Anaya, S. A.).
6. Monk, J., & García Ramón, M. D. (1987). Geografía feminista: Una perspectiva internacional. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 13, 147-157.
7. Pérez-López, S., & Rodríguez-Domínguez, M. (2014). Género y TIC: Perspectivas críticas. *Comunicación y Sociedad*, 25(2), 125-144. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114584020>
8. Riveros Alfonso, M. (2010). *Género y lugar: Estudio de caso en la Vereda Santa Lucía, Municipio de Cabrera*. Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de Magíster en Estudios de Género. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.
9. Soto Villagrán, P. (2003). Sobre género y espacio: Una aproximación teórica. *Revista de Geografía Norte Grande*, 30, 88-93. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022003000100006>
10. Vázquez Laba, V., Riquez Buonaffina, M., Perazzolo, R., & Giménez Mercado, C. (2014). Resistencias desde los márgenes: La experiencia migratoria de las mujeres como forma de agencia social. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 5(40), 59-87.